

SALUD

OFTALMOLOGIA

El auge de la cirugía refractiva ha disparado la incidencia de lesiones corneales

ALEJANDRA RODRIGUEZ

La cirugía con láser para corregir problemas oftalmológicos ha experimentado un crecimiento inusitado. Hace unos años, los pocos que se arriesgaban a operarse lo hacían cuando la calidad de su visión estaba muy mermada. Hoy, millones de personas han pasado por un quirófano para quitarse dioptrías.

Sin embargo, la ligereza con la que, a veces, se presentan las intervenciones (como un bien de consumo más), las facilidades de pago y la publicidad simplista y agresiva han provocado que se pierda la noción de que la cirugía refractiva no se reduce a unos segundos de exposición al láser.

En este punto han insistido los especialistas reunidos esta semana en Barcelona, en el Congreso Internacional de Córnea. Al parecer, en España, se ha registrado un gran aumento de los problemas corneales secundarios a este tipo de prácticas.

Incluso, se han incrementado los trasplantes de córnea por alteraciones derivadas de la cirugía refractiva, un hecho hasta ahora desconocido, ya que los implantes se llevaban a cabo por patologías congénitas, traumatismos y otras enfermedades.

Elección de candidatos

La advertencia de los asistentes al congreso barcelonés va en la misma línea que las conclusiones de un trabajo de revisión publicado en el último número de *Ophthalmology*, la revista que edita la Academia Americana de Oftalmología. En él se afirma rotundamente que «la técnica LASIK es un procedimiento excelente, pero no para todos. Algunos pacientes no son candidatos, por múltiples razones, y deberían ser advertidos para que no se operen».

También se subraya que, aunque las complicaciones graves (infecciones, ceguera...) no son habituales, sí son frecuentes secuelas como la pérdida de agudeza visual en lugares poco iluminados, halos, destellos, reflejos, sensación de cuerpo extraño o la falta de lubricación. En muchos casos, estos problemas reducen significativamente la comodidad y la calidad de vida.

Finalmente, los autores explican que, tan importante como la operación en sí es la evaluación previa del paciente y su seguimiento posquirúrgico.

El objetivo del láser no es más que tallar la córnea para eliminar sus defectos morfológicos (ver gráfico). Así, las imágenes se enfocarán en la retina y se verán correctamente. Sin embargo, éste es un procedimiento quirúrgico y, como tal, conlleva riesgos y posibles complicaciones que el paciente debe conocer de antemano.

«Se trata de una super especialización de la oftalmología, y debe concebirse así», señaló a SALUD José Luis Güell, coordinador de la Unidad de Córnea y Cirugía Refractiva del Instituto de Microcirugía Ocular de Barcelona (IMO).

Una evaluación previa del paciente determinará si es o no candidato al LASIK. Por ejemplo, los afectados de retinopatías diabéticas, ojo seco, patologías autoinmunes (como el lupus eritematoso) o los que tienen una morfología corneal determinada (irregular, muy plana, muy curvada o demasiado delgada) no deben ser operados con esta técnica láser.

Existen otras alternativas para corregir los defectos de refracción, como implantar lentes intracorneales o anillos plásticos que también obtienen buenos resultados y que son reversibles (se pueden extraer si aparecen complicaciones).

Por ello, los que piensen en someterse a una intervención de este tipo deben asesorarse y buscar cirujanos experimentados

C/ Pradillo, 42. 28002 Madrid. ESPAÑA
Tfno.: (34) 915864800 Fax: (34) 915864848
E-mail: salud@elmundo.es